



Fraternalidad Laicos Cavanis
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

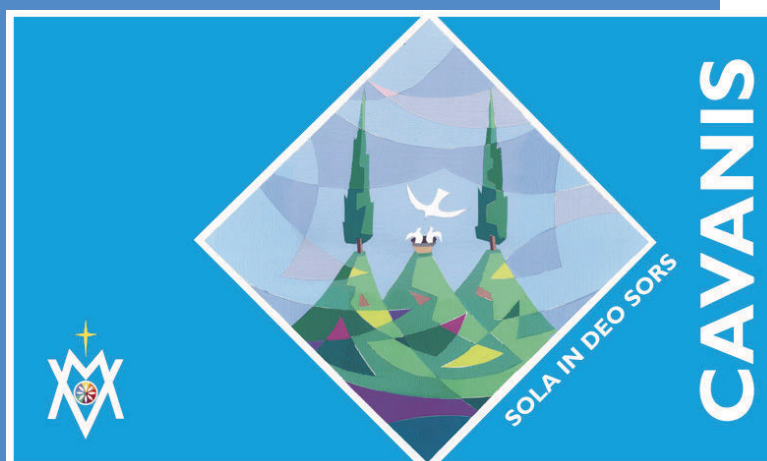
MONASTERIO INVISIBLE

08.2024

¡Queridos!

Imagino que mi emoción es también la de todos los que participaron en las jornadas de formación realizadas en la Casa Sacro Cuore del 11 al 14 de julio y culminadas con la Asamblea General de nuestra FLC. De aquellas jornadas nos queda, no solo el recuerdo de tantos momentos de entusiasmo, amistad y oración, sino también - ¡y sobre todo! - el fruto concreto de una renovada toma de conciencia de nuestra pertenencia y del profundo vínculo que nos une a nuestra querida Congregación de las Escuelas de Caridad, con la que aspiramos a beber de las fuentes del carisma de los fundadores. Ciertamente, tenemos claras las dificultades que tendremos que afrontar porque nada se da por asentado y el camino que nos espera tendrá que ser afrontado paso a paso y planificado día a día. Sin embargo, son de gran ayuda las palabras del profeta Joel que nos han acompañado con su luz y fuerza durante las jornadas de nuestro compromiso asociativo y nos han guiado a sentirnos sostenidos y acompañados por la ternura y el amor providente de Dios. Aprovecho esta oportunidad para agradecerles a todos por el afecto y la amistad que me han manifestado y también para saludar a los amigos del nuevo grupo

de coordinación y servicio para este próximo trienio (julio 2024 - julio 2027): Maria Grazia Di Pasquale, Elisabetta Mura y Alessandro Strusi. A ellos les aseguro, en la medida de lo posible, mi apoyo y contribución para garantizar una transición caracterizada por la continuidad y ciertamente la oración y ayuda de todos, ya que, el primer ejercicio de caridad debe expresarse precisamente en nuestro



compromiso común. Les invito a renovar nuestros vínculos de comunión, como solemos hacer el día dos de cada mes, precisamente escuchando la palabra del profeta Joel (a la que me refería previamente) y haciendo nuestra la actitud de los fundadores en su fatigoso camino de santidad, discipulado y misión: ¡SOLA EN DEO SORS!

Massimo Mazzuco œ Coordinatore FLC uscente



Del libro del Profeta Joel (Jl 2, 21-27)

21 ¡No temas, tierra,
alégrate y regocíjate,
porque el Señor ha hecho grandes cosas!
22 ¡No teman, animales del campo!
Los pastizales de la estepa han reverdecido,
los árboles producen sus frutos,
la higuera y la viña dan sus riquezas.
23 ¡Alégrense, habitantes de Sión,
regocíjense en el Señor, su Dios!
Porque él les ha dado la lluvia de otoño
en su justa medida,
e hizo caer sobre ustedes,
como en otros tiempos,
el aguacero de otoño y de primavera.
24 Las eras se llenarán de trigo,
y los lagares desbordarán de vino nuevo y aceite fresco.
25 Yo los resarciré por los años
en que lo devoraron todo
la langosta y el pulgón, el roedor y la oruga,
mi gran ejército que envié contra ustedes.
26 Comerán abundantemente hasta saciarse,
y alabarán el nombre del Señor, su Dios,
que ha hecho maravillas con ustedes.
¡Mi pueblo jamás quedará confundido!
27 Así ustedes sabrán que yo estoy en medio de Israel,
que yo soy el Señor, su Dios, y no hay otro.
¡Mi pueblo jamás quedará confundido!



De las cartas del P. Antonio y P. Marcos CAVANIS, Fundadores de la Congregación de las Escuelas de Caridad - Instituto Cavanis, por el P. Ugo Del Debbio CSCh:

En cuanto a ustedes, no puedo expresar la alegría que me invade por los sentimientos que me han expresado en su carta. Perseveren, oh amadísimos, en este camino, que así atraerán cada vez más bendiciones celestiales sobre ustedes y sobre la Obra, y los preparará para convertirlos en los trabajadores que ella necesita, en medio de tanta pobreza y expansión. Ustedes no son más que uno: y saben que cuando se está en las manos de Dios se pueden hacer grandes cosas. Vean el ejemplo de los tres soles con que cuenta actualmente la Obra y como con la ayuda divina son capaces de sostener dos casas. Los obreros son pocos y la mies es grande. ¿Qué quiere decir eso? Que el Señor quiere servirse de pocos para hacer cosas grandes. Así pues, agradézcanle, de encontrarse entre estos pocos y de esperar precisamente mayores ayudas y más abundantes bendiciones, y por tanto un premio más rico en el cielo. (PAA. III, 437).